

# EL IMPARCIAL,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES,

Año 4 — Número 43.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al Administrador de este periódico. — Redacción calle del Medio, núm. 114. — Administración calle Mayor, núm. 96, adonde se dirigirán todas las reclamaciones. — Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Domingo 2 de Junio de 1867.

## ADVERTENCIA.

Los Sres. suscritores de fuera de la Capital que no hayan satisfecho el importe de la suscripción del presente trimestre, pueden efectuarlo, remitiéndolo en sellos de franqueo á Don Vicente Civera, la cantidad correspondiente á los números publicados hasta el 31 de Mayo; y á los señores Rovira Hermanos, la desde esa fecha en adelante.

Castellón 2 de Junio.

## HISTORIA DE LA TELEGRAFIA.

(Continuacion.)

### IV.

Llegamos al gran siglo para las ciencias.

La humanidad se arrastraba por el fango de la ignorancia, pero Dios tenía decretado levantarla.

Una falange de atletas poderosos brotó como por encanto.

Galileo, Newton, Leibnitz: he aquí las tres piedras fundamentales de las ciencias especulativas; todo el gran edificio del progreso moderno, descansa sobre sus robustos hombros.

Estos tres nombres reunidos constituyen la afirmación mas explícita de Dios, porque son la negación mas absoluta de los absurdos de la falsa filosofía.

¿Sabeis lo que era la humanidad á la aparición de Galileo en el mundo? Oid á Chasles, y apreciad.

«Ninguna discusión, ninguna variedad, ninguna vida.

Nada de esperanza, nada de porvenir.

La variedad de carácter y de idea, los contrastes entre las fuerzas sociales, no teniendo desarrollo para su lucha legítima, reconcentraban al hombre en sí mismo, y como no le quedaban mas que apetitos y pasiones, se escudaba al abrigo de la hipocresía, la envidia, la licencia, la sensualidad, el fraude, cosas que sistematizadas, organizadas, refinadas, eran mas repugnantes.

Nadie se moralizaba por grandes acciones ni por grandes obras; el desarrollo del yo se realizaba en el sentido del mal.

La literatura era práctica y de imitación, colocando frases y metáforas rebuscadas.

La sinceridad se echaba de menos en las artes lo mismo que en la vida.

Se sustituían pobres recetas al estudio de la naturaleza y á la investigación del ideal: la misma arquitectura era mentira, y el género *colossal*, solo imprimía á las construcciones mezquinas un reflejo de grandeza.»

De concha tan miserable, salió una perla tan preciosa.

La sociedad se resistía á pensar, y la idea le era impuesta.

He aquí una obra en que se conoce la mano de Dios.

La frase sacramental «¡E pur se muove!» es la verdadera arca de la ciencia: horradla de los labios de Galileo, y el diluvio de la ignorancia hará sumergir toda luz.

Pero habia llegado la hora de la regeneración: el Eterno la tenía decretada y su voluntad es omnipotente.

Una lámpara que oscilaba en la Catedral de Pisa fija la atención de aquel génio que contaba entonces 18 años, y el péndulo y las leyes sobre la caída de los cuerpos se desprenden como primer fruto de tan simple observación.

No es nuestro objeto seguir, como lo haríamos con gusto, á este coloso en el vasto campo de sus trabajos y descubrimientos: y consignaremos únicamente en 1609 manifestó el telescopio de su invención, que habia utilizado ya

muchos años antes en la observación y descubrimiento de algunos astros.

He aquí una gran época para la telegrafía. ¿Que sería esta sin el auxilio de la óptica? Reducida la visión humana á límites muy estrechos, asombra pensar la multiplicidad de observatorios que debían colocarse en una línea algo prolongada.

Mientras que la sociedad acostumbrada á su miseria se resistía á todo progreso, mientras que hombres como el Cardenal Barberini decían ó hacían que se dijese á Galileo como respuesta á sus estudios astronómicos, que los asuntos del cielo no son para que en la tierra los trate nadie y que la física y la química debían encerrarse en sus verdaderos límites; en tanto que el Padre Castelli, tomando por texto el décimo libro de Josué declaraba á Galileo impío y falto de verdadera fé; algunas ilustres notabilidades se apoderaban de sus descubrimientos así como de los de Newton y de los trabajos de Leibnitz, y procuraban sacar de ellos consecuencias útiles para las artes.

A Hoffmann y Hooke se debe el honor de la primera reforma en el sistema de transmisiones esternas. En 1695 Hooke ideó su aparato sumamente complicado, cuyas señales debían divisarse á gran distancia, pero que no sabemos llegase á utilizarse.

165

so rostro del coronel sufriese la menor alteración.

—¿Y podreis decirme, sin faltar á vuestra palabra, sobre qué?

—Sin inconveniente alguno y bajo mi palabra de honor. Intereso de él se someta al Gran Duque, garantizando yo su perdón.

—¿Vos, Arturo? ¿Sabeis quién es ese terrible enemigo? ¿Sabeis que está proscripto en toda Italia, y que S. A. R. no puede admitir en sus Estados á ese hombre peligroso que reclaman las cortes de Nápoles y Roma, para castigar en él los crímenes de toda una revolución?

—Sí, general. Pues á ese famoso revolucionario, á ese caudillo que es objeto de las iras de los príncipes italianos, perdonará el Gran Duque de Toscana cuando sepa quién es y su noble estirpe.

—Decidme, Arturo, gritó el barón; decidme quien es el temible Rodolfo de Udino para que así os intereseis por él.

—Señor barón, acabais de descubrirme sabiais que el bandido Pietro di Rocca era el valiente mayor Rodolfo, prez y gloria del ejército de Napoleón, y jamás quisisteis revelarme esa circunstancia que tal vez hubiera ahorrado mucha sangre á Toscana. Quiero ser mas generoso con vos, indicándoos otra

166.

que espero no os desagradará. Rodolfo de Udino es.... mi hermano.

—¿Vuestro hermano, Arturo?... dijo con profunda admiración el general.

—Sí, mi hermano, hijo del marqués de San Genaro y de la desgraciada cuanto hermosa Laura de Udino.

—¿Y está reconocido por vuestro padre?

—Pública y solemnemente no: en los documentos que con las formalidades de estilo obran en mi poder, sí. Ahora lo será en la corte de Florencia, según la voluntad de nuestro progenitor, y el bandido de la montaña ocupará el lugar que mereco entre la nobleza toscana.

—¿Y para ello queriais depositarse las armas?

—Sí, mi general, y que reconociese al Gran Duque.

—Venid á mis brazos, Arturo: gracias, porque alzais de mi corazón un peso insostenible, y porque os encuentro tan honrado y puro como yo desde luego me figuraba.

—Y vos, señor barón, ¿queréis ahora decirme porqué así me interrogais?

—Sí, Arturo; sí, amigo mio. Demasiado he padecido yo para que os tenga en una cruel incertidumbre. Leed esos pliegos que acabo de recibir,

El físico francés Mr. Amontons, ideó la aplicación de los aparatos ópticos á la telegrafía, la cual se nos presenta desde esta época bajo una fase enteramente distinta.

Se había dado el gran paso: el horizonte ensanchándose hacia mas fácil la trasmisión; la comarca desaparecía, y pasaba á constituir una sola familia.

Cuantos sistemas de telegrafía óptica se han planteado posteriormente, han sido solo variantes del de Mr. Amontons, tres siglos han sido necesarios para que la telegrafía emprendiese el vuelo. El físico francés proponía que se estableciese una línea de observatorios, provistos de buenos anteojos y que fuesen reproduciendo sucesivamente los signos convencionales que cada uno notase en su colateral.

He aquí toda la teoría de la trasmisión óptica: perfeccionad los aparatos, usad bolas, aspas, banderas ó fogatas bajo ciertas combinaciones previstas de antemano, y conoceréis cuantos telégrafos se han usado en el mundo por espacio de trescientos años, ó hablando mas propiamente, cuantos se han ideado en tan largo espacio de tiempo.

Parece una ley constante é inmutable que el ser social debe resistirse á todo lo útil, dando unicamente fácil paso á lo nocivo. Este fenómeno, que deja deserlo por su repetición, se debe á la envidia y á la ignorancia. ¿No es increíble que descubierto el telégrafo óptico en 1693 no llegase á plantearse hasta 1793? Esta es la verdad; sin embargo, al estudiar la historia de la trasmisión, se encuentra una laguna incomprensible y que abarca un espacio de cerca 100 años. ¿Cómo es posible que en una época en que todas las ciencias marchaban rápidamente, en que la revolución se efectuaba en todas las ideas, en todos los principios, en todos los ramos del saber humano, y hasta en el modo de ser social, unicamente la telegrafía permaneciese estacionaria, inactiva, muerta? Cuantos sis-

temas se concibieron en el plazo citado, sucumbieron ante la ignorancia de los hombres de mando. Un espíritu inquieto pero profundo y pensador, Linguet, encerrado en su centro de las libertades humanas que conocían los franceses con el nombre de Bastilla, propuso en 1782 al gobierno revelar un plan de telegrafía óptica en cambio de su libertad. Pequeño era el sacrificio que se exigía de los republicos traspirenaicos en cambio de tan inmenso servicio, y sin embargo no lo hicieron. Su falta de atención no debe achacarse á temor de ser engañados; pues eran árbitros del individuo que hacia el ofrecimiento. Desconocían completamente la importancia del asunto que se ventilaba. He aquí todo. Linguet guardó su secreto aun despues de ser puesto en libertad, y la Francia continuó manteniendo en algunos puntos unas pocas torres, imitación de las de los Arabes.

Fué precisa una resolución que pusiese á las Galias en los mas serios conflictos; fue necesario que los ejércitos franceses estuviesen desparramados por toda la Europa, peleando con los enemigos de la patria, ó de sus instituciones, para que se despertasen del letargo. 1793: este año á quien se deben tantas ideas buenas y tantos estravios, tanto progreso y tantas prácticas malas; este año en que nació la libertad de los pueblos y el estravio de las pasiones, este año que unos bendicen y al que quisieran levantar templos y erigir altares, mientras otros lo abominan y detestan, manteniéndose todos á nuestro entender en los límites de la razón; este año fue el primero en que se vió planteada una línea óptica entre París y Lila.

Claudio Chappe, apreciador inteligente de las circunstancias que atravesaba su patria, creyó llegada la hora de hacerle dar este paso importante, y presentó á la Convencion el plan del sistema que lleva su nombre.

El telégrafo de Chappe está formado

por un regulador que constituye la rama principal, y dos piezas pequeñas que llamamos indicadores. El regulador puede tomar sobre su eje dos posiciones distintas principales, vertical y horizontal, y ademas todas las oblicuas comprendidas á derecha é izquierda entre estas dos fundamentales. Los indicadores unidos por los ejes al rededor de los que giran á los extremos del regulador, pueden formar con él ángulos obtusos, agudos y rectos. Compréndese facilmente que de la combinación de movimientos del regulador y de los indicadores, resultan un sin número de posiciones, que, segun el plan de Claudio Chappe, espresaban letras, palabras y aun frases completas.

La Convencion, examinado completamente el sistema que se le presentaba, comprendió la gloria que le cabía, y la utilidad que podía reportarle su adopción, y votó la cantidad necesaria para la línea citada, la que fué inaugurada, dicen algunos autores, con el parte de una gran victoria para la Francia.

Nosotros no somos de esta opinion: la república venció á Condé; es decir, los franceses vencían á los franceses. En las guerras civiles creemos debe suprimirse el adjetivo «grande»: victorias ó derrotas, todo es pequeño, todo triste, todo deplorable; los hermanos hollando á sus hermanos, hé aquí el espectáculo mas denigrante que puede darse. El primer despacho telegráfico no anunció una gran victoria para la Francia, le trajo, si, un día de luto.

Estamos intimamente persuadidos que Claudio Chappe deploraría semejante estremo: no tuvo suerte en la primera trasmisión.

Vamos á terminar este párrafo consignando unicamente como de justicia se debe, que un gran relojero, Mr. Breguet, cuyo nombre tanta celebridad ha adquirido posteriormente, auxilió á Chappe en la construcción de las primeras máquinas telegráficas; y que Linguet, el preso inquieto de quien antes hemos

hecho mencion, en un librito que escribió titulado «Mémoires Sur la Bastille», reclamó la primacía sobre el descubrimiento del telégrafo, si bien inutilmente; pues no habiendo dado al gobierno idea alguna del plan que ofrecía, y si unicamente manifestado que su aparato tenia mucha semejanza con un instrumento muy usado en los talleres, era imposible probar que Chappe hubiera usurpado su pensamiento.

(Se continuará.)

FEDERICO R. MASPONS.

Ayer empezaron los exámenes ordinarios en el Instituto provincial de 2.ª enseñanza, por las asignaturas de Psicología y Lógica, en las cuales hemos podido observar los adelantos hechos por los jóvenes alumnos, quienes apesar de lo tarde que comenzó la organización de los cursos por la publicación de la nueva ley de Instrucción pública y de las alteraciones introducidas con este motivo, han correspondido á los esfuerzos de sus dignos profesores, que con su excelente instrucción y buenos métodos, han superado todas las dificultades y allanado los obstáculos que les ofrecía.

Todavía continúan presentándose nuevos objetos á la Exposición regional, donde cada día que la visita el público halla alguna novedad que examinar.

En la noche de hoy tendrá lugar en el Casino nuevo un concierto en el cual tomarán parte la Sra. Locatelli, primera contralto, y el Sr. Montechini primer tenor, junto con varios aficionados de esta capital.

Por las noticias que tenemos de dichos artistas, el concierto promete ser en estremo agradable, y felicitamos á la

que tanta pesadumbre me han causado. Ellos os acreditarán la justificada rectitud del Gran Duque, y de nuestro prudente amigo el conde de San Marcelo. ¡Qué dulce y consoladora respuesta voy á dar á sus sentidas observaciones!

Tomó Arturo los pliegos y leyó.

Nuestros lectores nos permitirán leamos tambien con él, y desentrañemos la odiosa maquinación que pretendía hacerlo víctima.

«El conde de San Marcelo al general baron de Bruneti.»

«Mi querido general: Por la via reservada se ha dirigido al Gran Duque el pliego que os incluyo y que cuidareis devolverme surtidos sus efectos. Nada mas lejano de S. A. R. y de su gobierno, que suponer, ni aun por un momento, manchada la fidelidad del valiente marqués de San Genaro, que cada día acumula nuevas pruebas de adhesión á la dinastía reinante. Sin embargo, cumple á los deberes del principe y á la lealtad de sus ministros hacerlos observar, que por desgracia la facción que se titula defensora de los derechos del pueblo, despues de haber arrojado la máscara y abandonado la lobreguez de los subterráneos en que celebraba sus reprobados conventículos, se ostenta erguida é imprudente vaticinando su próximo triunfo. La sensatez

ingenua de vuestro lenguaje. Pues bien; con esa misma confianza que me inspirais, os pregunto: ¿tenéis algun motivo de queja contra el Gran Duque?

Asombrado quedó Arturo con esta inesperada pregunta; no obstante contestó sin vacilar.

—No, señor baron.

—¿Acaso del conde de San Marcelo, ó de algun otro individuo del gobierno?

—Mucho menos.

—Pues en este caso necesito redobleis, si es posible decirlo así, vuestra confianza en mí, y me contesteis con esa noble franqueza que es vuestro mejor elogio. ¿Tenéis alguna relacion ó compromiso con el jefe de la rebelión? ¿estais en tratos con él sobre cualquier punto de la campaña, sobre operaciones militares, ó sobre otros asuntos de que no podamos conocer el Gobierno ni yo? Me apresuro á deciros antes que respondais, que ni el baron de Bruneti, ni persona alguna que sepa vuestra acrisolada caballerosidad y patriotismo, creen que esas negociaciones sean producto de una traición. Satisfecha en este particular vuestra delicadeza y fidelidad, decid á mi pregunta.

—Sí, mi general. Negocio con el caudillo de la montaña.

Esta manifestación fué hecha sin que el hermo-

Junta de dicho Casino por el buen deseo y acierto en escoger pasatiempos de este género, proporcionando á sus consocios una verdadera velada musical que de seguro ha de dejar gratísimos recuerdos.

El gran resultado del concurso regional ha excitado la emulacion de las provincias hermanas de Valencia. Parece que en Alicante se piensa celebrar una gran exposicion de año próximo, y que la Diputacion de aquella provincia prestará auxilio muy eficaz á este proyecto. Suponemos que el concurso alicantino tendrá tambien el carácter de regional.

Variedades.

CAPELLANES.

(Continuacion.)

XX.

Son las doce y media de la noche y está diluviando.

La única puerta que dá entrada al baile de Capellanes, se vé espléndidamente iluminada.

Un batallon de horteras y calaveras en ciernes fuma, rie y escandaliza mientras se entretiene en ver entrar á las señoras que en tropel van acudiendo á solazarse en los salones de Capellanes y en sus tan ponderados pasillos.

Unas se apean ligeramente de un coche simon y arman camorra con el áuriga porque le pagan con moneda falsa.

Otras llegan nadando en agua, por no haber traído paraguas, mientras que algunas se despiden amablemente de un adorador novel que no entra con ellas en el baile porque tal vez su bolsillo tiene cólico.

—Cochero, subimos á las 10 y 5 minutos y son las 12 y 35, por consiguierte son dos horas y media... tome V. deme V. la vuelta...

—¿La vuelta?... es decir que nu me dá mas.

—Me parece que está V. pagado.

—Bien, si señor, pero ¿y para el pobre cochero no hay nada?... ya ve señorita que me ha tenido paseandome por la Fuente Castellana hasta ahora, *com un tiempo endiablada*... En fin si nu quiere darme nada tome la vuelta.

—Juanita espérate que me voy á quitar estas chanclas viejas... ¡Jesús! no volveré á traerlas, porque en la calle de la Montera creí estrellarme del tropazon que pegué... prefiero entrar con las botinas sucias en el *salon*...

—Yo no sé como eres tan torpe; porque ya ves, yo llevo las botas de tu padre y voy en la gloria; con el pié como un horno; y tan sequito como... ¿pero qué estas haciendo? ¡ha tirado las chanclas!... ¡Válgame Dios que chical!... y luego *icen* que una se desespera y ofende á Dios... ¿pues no es un pecado mortal? tirar dos chanclas por las que mañana hubiera dado un traperero lo menos seis cuartos... ¡como que tenían las suelas cuasi nuevecitas!...

—Madre, deme V. la careta y cuidado que entre V. en el *salon* porque si la vé á V. Antonio va á venir enseguida á fastidiarme.

—Cá, no tengas *curdiao* hija, yo me pondré *onde* siempre, junto á la estufa que hay cerca de la puerta por donde se sube al café... á ver que eché mal sueño la otra noche á lo calentito; estaba abrazando... Pero oye... ¡no corras!

—¿Qué quiere V.? ¡Jesús que fastidiosa, con tanto...

—Que si te convida alguno... dices que no puedes ir sola y vais á buscarme... pero que no te suceda como la otra noche... ten cuidado con quien vas no sea que me quieran llenar el cuerpo de agua de naranja como el de marras.

—Tápate, tápate y no hables, mira á Julian al lado de el chico del molino de chocolate.

—Pues mira me alegro porque me habrá traído el guardapelo.

XXI.

—Oye chico, ¿ves esa máscara que va delante de nosotros? es la que se bajó del coche que seguimos desde la plaza de Oriente.

—¿Sí?... pues vamos á hablarla, espera...

—A Dios mascarita: hace tiempo que te estoy buscando ¿en donde te has metido?

—¿Yó? ¡ay que vision! ¡V. está tonto!

—(El acompañante al oido de su pareja) ¿Pero de veras no le conoces?

—¡Quia!

—Conque di máscara... tan desconocida te haces para mí... Vaya, molesta tu memoria... ¿no me conoces?

—En mi vida le *chao* á V. paja ni *ceba*.

—Gracias por la lisonja...

—Es justicia...

—Será lo que tu quieras, pero no por eso es menos verdad que te conozco.

—¿Usted á mí? ¿de qué?

—No hace dos horas que estábamos dando vueltas por la plaza de Oriente.

El acompañante de la máscara deja bruscamente el brazo de esta y se abalanza al que dá la broma.

—¿Quién'ha dicho á V. que esta joven ha estado dando vueltas por la plaza de Oriente?

—Nadie, puesto que he estado yo con ella.

—Es V. un embustero, y un canalla, porque yo he sido el que he estado paseando en su compañía. Ahora le voy á arrancar la lengua.

Y dichas estas palabras, le larga un bofetón terrible, ruedan los sombreros de los contrincantes, las parejas dejan de bailar, la orquesta se para, relucen las navajas y los puñales, la guardia civil, de la cual hay varias parejas armadas siempre para mantener el orden en este baile de *sociedad*, se acerca, separa á los contendientes *con suavidad*, no sin

quedarse entre las manos de un guardia medio chaleco de uno de los contendientes, y sacándolos arrastrando del *salon* los ponen de palitas en la calle en donde se ponen como ropa de pascua.

(Se continuará)

AMADOR GUILARTE.

A UNA INGRATA.

Vente al campo, hermosa mia,  
A gozar de la natura,  
Que Mayo le dió alegria,  
Se cubrió de lozania,  
De magestad y hermosura.

Vente al campo, bien querido,  
Que él nos dará por alfombra  
El cesped verde y florido,  
Oírás al ave en su nido  
Y el árbol nos dará sombra.

Y si un dia, niña bella,  
Esquivaste ¡siempre dura!  
El escuchar mi querella  
Cuando veias en ella  
Rasgos de inmensa ternura.

Al contemplar ese cielo  
Donde el sol dá sus fulgores,  
Que retrata el arroyuelo,  
Y al aspirar con anhelo  
El aroma de las flores;

Tu corazon, ángel mio,  
Admirando tal portento  
Antes tan seco y vacío,  
Lo irá bañando el rocío  
Del mas puro sentimiento.

Y si llegaste á burlar  
La pasion, que es mi martirio,  
Entonces tendrás que amar  
Y sabrás qué es delirar,  
Porque amor todo es delirio.

Mas si al mirar ese cielo,  
Si el aroma de las flores  
Al aspirar con anhelo  
En tu corazon de hielo  
No penetran los amores,  
Entonces, ingrata hermosa,  
Muriendo con mi pasion,  
Diré con voz dolorosa,  
Que eres sin perfume rosa,  
Que no tienes corazon.

Genaro Genovés.

Gacetilla.

Errata.—Gorda ha sido la cometida en el número anterior, en la poesia titulada LA TEMPESTAD, pues vemos la palabra OMEEBUTARRSIRI sin significado alguno en nuestra lengua, sustituida á las dos ORREIS RETUMBAR, que son las que el autor escribió.

Auténtico.—Un bachiller por Salamanca quiso acompañar á un amigo suyo que iba á caza. Accedió el cazador con condicion de que el primero no habia de hablar, mientras hubiese conejos á la vista, porque se asustarian y no mataria ni uno.

Convino el estudiante, y puestos en accho vió subir una multitud de conejos, á los que el cazador no tiraba, aguardando ocasion oportuna... No se le cocia el pan

al buen bachiller viendo la imposibilidad de su amigo que no disparaba la escopeta. Harto ya de hacerle señas, y creyendo que no habia visto los conejos, se le acercó de puntillas y le dijo al oido:

—ECCE CUNICULI MULTI. (Ved ahí muchos conejos.)

Como es de suponer, las futuras victimas de la pólvora, cuyo valor es conocido, huyeron despavoridas, y furioso el cazador, volvió su escopeta al estudiante.

—Pero hombre, dijo este asustado ¿quién habia de pensar que los conejos supiesen el latin?

Tres alhajas.—Oriol era rico, y para estar bien servido tomó dos criados. Hé aquí el diálogo que pasó entre amo y criados:

—¿Estás ahí, Pedro?

—Sí, señor.

—¿Qué haces?

—Nada, señor.

—¿Estás ahí, Pablo?

—Sí, señor.

—¿Qué haces?

—Ayudar á Pedro.

—Pues bien, cuando concluyas entra á ponerme la corbata y á quitarme el gorro.

¿Quisiera ser pobre!—Un dandy decia en cierta ocasion con aire de suficiencia y de afrancesada galanteria á una bella del género agudo y picante:

—Señorita ¿quereis darme la limosna de un beso?

—No puedo caballero, contestó la espiritual hija de Eva; tengo ya mis penas.

Solucion á la charada anterior.

Quiera el Señor infinito  
Que no me olvide Pepito.

Pepita.

CHARADA.

Tienen todas las espadas  
Mi primera y mi segunda;  
Tercera con cuarta fué  
Un poeta, cuya pluma  
Dió un impulso muy notable  
A nuestra literatura:  
El todo es el nombre propio  
Del ángel que me aturrulla,  
Y entre nubes de esperanza  
Me rodea de venturas.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado:

EL SECRETARIO DE LA REDACCION.

Eduardo Cassola.

DIRECTOR PROPIETARIO,

D. Juan Bautista Cassola.

IMPRENTA DE ROVIRA HERMANOS.

Editor responsable, Estevan Rovira.

Los anuncios se pagarán á dos cuartos línea á los Sres. suscritores, y á cuatro los que no lo son.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Los remitidos á medio real línea á los suscritores, y á uno á los que no lo son.

### MANUAL DE CONTRATAS DE SERVICIOS PUBLICOS.

Comentarios al pliego de condiciones generales aprobado por real decreto de 10 de Julio de 1861, todas las disposiciones vigentes sobre tan vasta materia y la jurisprudencia administrativa, ó sea los puntos de derecho establecidos por las decisiones del Tribunal supremo, del Consejo real y el de Estado, por M. de la C.

Dichos libros se hallan de venta en la librería de Rovira Hermanos, á 8 reales ejemplar.

### LIBROS EN VENTA

en  
LA LIBRERIA DE ROVIRA HERMANOS.

**Ley de Enjuiciamiento civil.**  
**Código penal.**  
**Código de Comercio.**  
**Libro de María.**  
**Armonías y Cantares.**

### PRONTUARIO MEDICO DE QUINTAS

por  
EL DOCTOR DON PASCUAL PASTOR.  
Quinta edición.  
Se vende en la imprenta de este periódico.

### TRATADO TEORICO-PRACTICO DE Agrimensura y Arquitectura legal, POR MARCIAL DE LA CAMARA.

Profesor de arquitectura, director de caminos, canales de riego, etc.  
Obra adoptada de texto en varias escuelas especiales de bellas artes.  
Necesaria á los tribunales, centros administrativos, autoridades judiciales y gubernativas, Consejos y Diputaciones provinciales, ayuntamientos, empresas y sociedades de obras públicas y civiles, jurisperitos, ingenieros de caminos y militares, arquitectos maestros de obras, directores de caminos y canales de riego, ingenieros agrónomos, subalternos de obras públicas, peritos agrícolas, agrimensores, aparejadores, alumnos de la Escuela especial de arquitectura y á los de las Escuelas especiales de Bellas Artes.  
Indispensable á los propietarios de heredades rústicas y urbanas, marcándoles sus derechos y los de los demás, evitando costosos litigios y trasgresiones á la ley.  
Tercera edición, notablemente corregida y aumentada.

Dichos libros se hallan de venta en la librería de Rovira Hermanos, á 50 reales ejemplar.

En la imprenta de este periódico, se halla de venta. Papel de Repartos según el último modelo publicado en el Boletín oficial, teniendo que ser escudados en vez de Reales.

### LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA,

antigua y moderna,

recogida, ordenada y recopilada por D. Antonio Vallecillo. — Publicada con aprobación de S. M., habiendo sido declarado oficial el texto de esta obra, en cuanto esté arreglada al original.

Dicha obra consta de 8 tomos en cuarto, encuadernados; su valor, 184 reales.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico.

Se vende un carrito atartanado de 8 asientos, con sus correspondientes atalajes ó sin ellos.  
Darán razon en la imprenta de este periódico.

Tratado clínico práctico de las enfermedades de los niños.

por  
D. JOAQUIN GONZALEZ HIDALGO.

### EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS

JUSTIFICADO POR LA HISTORIA.

Estudio sobre el origen, ejercicio é influencia

DE  
LA SOBERANIA PONTIFICAL.

### LA JOVEN DE LAS TRES ENAGUAS;

novela escrita en frances

por  
CH. PAUL DE KOCK.

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

por  
D. Manuel Garcia Gonzalez.

### TAQUINET el jorobado,

novela escrita en frances

por  
CH. PAUL DE KOCK

TRADUCIDA

por D. Mariano de Rementería. — Hijo.

### UN RACIMO DE GROSELLA,

novela escrita en frances

por CH. PAUL DE KOCK.

traducido

por D. MANUEL GARCIA GONZALEZ.

EL CONSULTOR DE QUINTAS,

Ó SEA

Recopilada legislación de este negociado,

ANOTADO Y CONCORDADO

por  
BERNARDINO MARZO Y GOZALVO,  
secretario que ha sido de varias municipalidades.

Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día acerca del particular, consta de un tomo de 488 páginas de buen papel y correcta impresión.

Se halla de venta en Valencia Imprenta de El Valenciano 22 rs. franco de porte remitiéndose al administrador de dicho periódico en libranzas sellos de correo etc., y en Castellón imprenta de este periódico.

### TABLAS

POR EL  
SISTEMA DE ESCUDOS

DE  
SUBDIVISIONES DE SUELDOS.

asignaturas, haberes, salarios, retiros, cesantías y jubilaciones anuales de todos los Ministerios, en mensuales, y estas según los días que tenga cada mes, ya 28, 29, 30 y 31, día por día, con arreglo á los presupuestos generales del Estado vigentes: tarifas de los diferentes tipos de los cambios para el giro de letras y demás operaciones en el Comercio: las de reducciones de maravedises á reales y céntimos, y estos á escudos y milésimas de escudo, y á la moneda de cobre de este sistema.

POR

D. JOSE LLOVERA MARTINEZ.

Un tomo en 8.º de 200 páginas á 10 reales en la librería de Rovira Hermanos: Castellón; y fuera, franco de porte, á 12 reales.

### Manual de Ayuntamientos, CON LA PRIMERA EDICION.

Recomendada por el Gobierno de Su Magestad en Reales órdenes de 26 de Febrero de 1852, 3 de Diciembre de 1853, 3 de Enero y 6 de Febrero de 1865, por la que se admite en cuenta á las corporaciones municipales el coste de la suscripción.

Para preparar y formar todos los repartimientos y datos estadísticos por el sistema decimal y el de escudos, con arreglo á la Ley de Moneda, de 26 de Junio de 1864.

Dicha primera edición comprende la Aritmética decimal por el sistema de escudos en toda su estension, y medio de usar las Tarifas por el método de reales y céntimos y el de escudos.

por

JOSE LLOVERA MARTINEZ.

Coste de la obra, 60 reales en esta provincia, en la imprenta de este periódico.

### GUIA

DEL BAÑISTA EN ESPAÑA.

POR

D. Manuel Torrijos.

(segunda edición.)

Esta obra, de cuya utilidad responde la larga tirada que se agotó el verano último, se ha puesto ya á la venta para el actual. En ella encontrará el bañista cuantos datos puedan necesitar para concurrir á unos ú otros baños. Forma un precioso tomo en 8.º de más de 200 páginas de letra compacta, y se vende á diez reales en las librerías de España. Los pedidos de provincias se dirigirán, acompañados de su importe en libranzas ó sellos, á la administración, calle del Rubio número 4, en Madrid.

### OCASION

para los Ayuntamientos.

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, por cientos á 8 rs.

Estados de juicios verbales y de conciliación, papel de hilo, sueltas á cuarto, por ciento 6 rs.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas cuarto, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltas á cuarto, el ciento 7 rs.

Declaración de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel hilo sueltas á 2 ochavos, el ciento á 6 rs.

Recibos de consumos.-- Idem talonarios para la contribución de consumos.-- Paquetitas de citación.-- Fecés de vida.-- Estados de nacidos casados y muertos.-- Estado del precio medio de pesas y medidas.

Se hallan de venta en la Imprenta de Rovira Hermanos: Castellón.